

INFORMATIVO

Sociedad de Escritores de Chile
Comisión de Cultura

Año 11 12 JUL 1988 N° 57

Circulación Interna. Editor: Carlos Mellado

PRIMEROS ACOSOS CULTURALES EN LA CASA DEL ESCRITOR
ALVARO SIMPSON 2 - Fono 222 1729.

VIERNES 10 JULIO - 19 HRS.

PRESENTACIÓN DEL TEATRO "VIRAS URBANO"
"TEVO", Integrado por JESSICA ROMERO, IVONNE GONZALEZ, RICARDO SERET y otros.

Dirigido por JESÚS GARCÍA.

VIERNES 22 JULIO - 19 HRS. JORNADAS CULTURALES DE
INSTITUTO CHILENO INVESTIGACIONES DE CULTURA RUBEN
DARIO Participación de ANDRÉS BRIND, (canta), AL-
JANDRO RIVERA, (poesía), TEATRO por la CIE, "LA CA-
SITA", FERNANDO AGUIRRE en folclore y charla de 17
MINUTOS PERICAR sobre la política chilena y su ac-
ción en los años de la AMERINDIA DE LA CIE.

VIERNES 29 JULIO - 19 HRS. ENCUESTA FOTOGRAFICA Y
RECOPILACION DE LAS PUERTAS DE CHILLAN



Anoche murió el poeta Enrique Lihn

ANTONIO MARTINEZ
Circulaba un chiste en torno al poeta:

—¿Por qué tiene Enrique Lihn esa cara tan agria?

—Fácil. No se lava la cara con agua cada mañana, sino con li-
mon.

Enrique Lihn, que murió ano-
che de un cáncer que le comió
los pulmones, tenía tantas caras
—máscaras ditas— como su
talento le permitía.

Dibujante, poeta, locutor de
radio, dramaturgo, actor, vi-
deasta, pintor, profesor, colum-
nista de periódicos —estuvo en
muchos domingos de *La Época*
durante 1987— y revistas.

Versos a ingenieros

Nació en 1929 y a los 20 años
publicó sus primeros poemas:
Nada se escurre. Por esas fechas
en la galería *Reflejos*, cerca de
la plaza Brasil, expuso sus obras
junto a José Balmes.

Había estudiado en la Facul-
tad de Bellas Artes y en el curso
de primera tuvo a Enrique La-
fourcade de compañero.

Y subió por primera vez a un
escenario junto a Armando
Cassigoli en el teatro Santiago.
El mentor fue Alejandro Jodor-
owsky y la obra, *El caballero,
el ángel y la muerte*.

El poeta era hombre nocturno
y hasta que se enfermó grave-
mente el año pasado —le extir-
paron un riñón canceroso en la
clínica Santa María— nunca es-
quivó las copas y el buen licor.

—Yo viví la bohemia avena-
rera y romántica de la vanguar-
dia. En mi época se casaban cin-
co veces.

Enrique Lihn se casó sólo una
vez y su hija Andrea, que vive
en París, llegó a Santiago hace
cerca de un mes para acompa-
ñarlo en su lecho de enfermo.
Y desde su separación hace
más de tres décadas, conoció a

más de una mujer, porque ese
era otro de sus talentos.

Talento reconocido en el ex-
tranjero. No había poeta que re-
cibiera tantas invitaciones de
viajes; fue profesor invitado de
universidades extranjeras y ju-
rado del último concurso César
Vallejo. En 1987 se abstrajo de-
dar charlas en España: Vigo,
Santiago de Compostela, Ma-
drid. Asistió al Congreso de In-
telectuales de Valencia y le edi-
taron *Mister de Juglaría*, una
antología que él mismo recopiló.

Vivió en Cuba un par de años,
obtuvo los premios Casa de las
Américas y Extremo Sur, creó
junto a Nicanor Parra el Institu-
to de Estudios Humanísticos de
la Facultad de Ingeniería de la
Universidad de Chile y de esa
manera se ganaba la vida.

Le hacía clases de poesía a los
ingenieros y decía que no le
preocupaba que no le entendie-
ran nada. Había gente que acusó
a su poesía de críptica, foránea
y "antihumana".

Pero Lihn, el poeta, seguía
fiel a su condición.

Respondía con rabia que "se-
gar un hecho cultural de conoci-
miento universal es un error,
una manera de defenderse de lo
extrño sin darse cuenta que es-
tamos en lo extraño".

Y como nada le era extraño su
definición era la siguiente:

—Yo soy el escritor Enrique
Lihn, poeta en el sentido más
antiguo, como un gallo que in-
venta distintas historias y que,
no se fija en una imagen sino
usa varias máscaras.

Hizieron espectacular, de ho-
mor fino, negro, grotesco e in-
tranquilo por naturaleza, no de-
jaba pasar las expresiones artís-
ticas modernas. Llegó la técnica
del video y filmó *Torácic*; amí-
gos, críticos, políticos. Todos
tuvieron allí cabida. Escribió

tres obras de teatro —*La me-
ka, Hús York, Cartas marcadas* y
La radio— y también subió al
escenario como actor.

Con una mano en el bolsillo

Cuando se cumplió un aniversa-
rio del natalicio de Pablo Ne-
ruda el poeta se enfrentó dispi-
cente, con una mano en el bolsi-
llo, a un Teatro Caupolicán re-
pleto y leyó sus poemas.

A veces comía en el restau-
rante *Venezia de Bellavista* y la ge-
nte joven nunca dejó de seguirlo,
de admirarlo y leerlo.

En enero de este año fue a La
Caja Negra de Avenida Irrarraz-
abal y presentó un opusculo
llamado *La aparición de la Vir-
gen*, gho poemas y dibujos.

No se cansaba nunca Enrique
Lihn. Cuando un médico le ex-
tirpó el riñón en 1987, creyó que
ya estaba bien, con su salud de-
finitivamente recuperada: gra-
cias a este error vivió un año
feliz y trabajando.

Entonces empezó a busca-
r una nueva forma de expresión.
Quería redondear algo que algu-
na vez había hecho: el *romic*,
una novela.

El poeta no se rinde

Empezó a dibujar, cinco o seis
ilustraciones por página. Tam-
bién seguía escribiendo poemas.
Hasta que hace tres meses lle-
gó el cáncer.

A fines de mayo le dijo a la
periodista Ana María Fonley,
que lo entrevistó para el suple-
mento *Literatura y libros de La
Época*, que llevaba 13 páginas.
Los primeros días de julio ya
eran 60 y como le faltaban las
fuerzas tuvo que dejar de dibu-
jar. La obra quedó inconclusa a
pocos dibujos del final.

Pero no se rindió Enrique
Lihn. Seguía escribiendo.

La Época, lunes 11 de julio de 1988

El tema era la muerte. Otro de
sus talentos: poeta y valiente.

En esa misma entrevista dijo:

—Bueno, yo creo que me pue-
do morir en cualquier momento
y por lo tanto hay que pensar
sobre la muerte. Estoy en una
situación de muerte a plazo, en
capilla. Uno de los temores
míos es a mentirme, porque es
una de las alternativas. No qui-
siera que me pasara, estoy lu-
chando con eso, porque como
tengo tantas ganas de hacer co-
sas, ¿te fijas?, me puedo dar
plazos que no corresponden.
Ahora los acontecimientos dis-
ponen.

Anoche fue el acontecimen-
to: murió Enrique Lihn.

El velatorio, desde hoy a las 8
de la mañana, es en el Instituto
de Humanidades de la Facultad
de Ingeniería, en la calle Ejecú-
to, 333. Y los funerales serán el
martes 12 a las 10, en el ceme-
terio Parque del Recuerdo.

En sus últimas semanas de
vida el poeta descubrió su talen-
to más escondido, algo que pro-
bablemente ni sospechaba.

Llegó un amigo a verlo des-
de el extranjero cuando supo que
estaba enfermo; golpearon la
puerta de su departamento ros-
tros inesperados; estaba su hija
junto a él; el teléfono no paraba
de sonar pidiendo noticias, en-
viando saludos.

Murió rodeado de gente que
lo quería. De mucha gente. Ese
fue su mayor talento escondido:
todo el mundo quería a Enrique
Lihn.



Anoche murió el poeta Enrique Lihn [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Anoche murió el poeta Enrique Lihn [artículo] Antonio Martínez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile